

voluntad. — Es lo que hace Nuestro Señor, cuándo durante su agonía, en el Jardín de las olivas, dirigió á su Padre esta suplica : — *Padre mio, si es posible, alejád de mi este caliz de mi pasion. Sin embargo, que no séa segun mi voluntad, sinó que se cumpla la vuestra*¹. Sometiendo así nuestra voluntad á la voluntad divina, toda cruz, por pesada que sea, nos será muy fácil llevarla, mientras que no placera á Dios descargarnos de ella, aunque fuése hasta nuestro ultimo suspiro.

Conclusion. — Hé ahí cuáles son, cristianos, los motivos para llevar la cruz, á saber, que esto es necesario, que es dulce, que es glorioso y que, además, es ventajoso. Y hé aquí tambien como es preciso llevarla, á saber; con paciencia, con respeto, con alegría, con amor y con constancia. Los motivos para llevar la cruz y la manera de llevarla son dos cosas que es extremadamente util conocer y recordarlas sin cesar. — Porque, sin cesar, se lleva su cruz, quiérase ó no se quiera; y séa que no se la lleve por motivos de fé, cómo hacian algunos paganos, que decian que el dolor no es más que un nombre; séa que no se la lleve de la manera que Nuestro Señor y la santa Iglesia nos enseña hacerlo: se pierde igualmente el fruto de sus trabajos, el merito de sus sufrimientos. Ensayémos, pues, retener bien los principios que acabamos de meditar, y cuidémos hacer diariamente su aplicacion, segun las circunstancias. La cruz bien llevada nos hará vivir santamente y nos enriquecerá con inmensos tesoros para el cielo. Así sea.

Historia y objeto de la Fiesta del Sagrado Corazon de Jesus.

I. Historia. — II. Objeto.

Se há dicho muchas veces, que no hay una sola palabra en las Santas Escrituras que no encierre profundas verdades y utiles lec-

¹ Marc. xiv, 36.

ciones. El Evangelio de que vengo de daros lectura es de ello una prueba viva. Todo es en él misterioso é instructivo, y habria seguramente gran provecho para todos nosotros en averiguar, porqué los Judios no quisieron que Jesus permaneciése en la cruz en sabado, porqué pidieron á Pilatos que se le rompiera las piernas y mandar que se le quitase de la cruz, porqué, por ultimo, los soldados, despues de haber quebrado las piernas á los dos ladrones crucificados al lado de Jesus, no hicieron lo mismo con él. Sin embargo, porque estas consideraciones no tienen una relacion directa con la fiesta de este dia, pasaremos adelante, para llegar inmediatamente á lo que el évangélista añade, cuando dice, hablando siempre de Nuestro Señor : *Pero uno de los soldados le abrió el costado, con una lanza, y al momento salió de él sangre y agua.* Es aquí, efectivamente, en dónde se encuentra el rasgo principal de nuestro Evangelio, el que lo há hecho élegir por la Iglesia para ser el Evangelio de la festividad del Sagrado Corazon de Jesus, porque encierra el solido fundamento de la devocion que há dado motivo á esta solemnidad. Pues si Jesucristo no há hecho, ni sufrido nada inutilmente, porqué habria permitido que se abriése su costado y su corazon, sinó para ofrecer un refugio á sus fieles servidores, cómo Noé abrió, una puerta á los lados de su arca, figura ó representacion de la Iglesia, para hacer entrar todo lo que debia escapar á la destruccion del diluvio? Es lo que en todo tiempo se ha creido en la Iglesia, aunque de una manera más y más ardiente y más y más general, como voy á haceroslo ver en la primera parte de esta platica, en la que me propongo resumiros la historia de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus; despues de lo cuál, es decir, en una segunda reflexion, os haré conocer de una manera precisa el objeto mismo de esta devocion.

I. — *Historia de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus.* —

Es una creencia comun, entre las gentes poco instruidas de las cosas religiosas, que la devocion al Sagrado Corazon de Jesus es de reciente fecha, y que la bienaventurada Margarita Maria há dado á esta devocion un inmenso impulso, como os lo diré inmediata-

mente; pero antes de ella el Sagrado Corazon de Jesus no habia dejado de tener innumerables adoradores.

A decir verdad, el primer devoto del Sagrado Corazon fué San Juan, el apostol, así como lo dió á entender apoyando su cabeza, durante la ultima cena, sobre el pecho de su divino Maestro ¹.

Los mismos sentimientos de respeto y de amor por el Corazon de Jesus se encuentran en los más antiguos Padres. Aunque sus palabras esten siempre un poco contenidas por la presencia de los no

1. La devocion al Sagrado Corazon siendo una expresion natural de la fé cristiana, data del dia en que esta fé há sido predicada y extendida; pero es en las almas de eleccion que es necesario buscarla, hasta el dia en que Dios hará el consuelo publico de toda su Iglesia. Asi, en el orden natural, acontece con las estrellas que hán sido adivinadas desde el principio por la inteligencia penetrante de los sabios, pero que no hán sido señaladas á la admiracion popular y no hán tenido nombre en el firmamento más que despues de largas averiguaciones ayudadas por instrumentos los más perfectos. Asi, algunas flores hán desarrollado desde luego la riqueza de sus colores y vertido la abundancia de sus perfumes bajo climas más felices; hoy ellas son la conquista y el honor de todos nuestros jardines. — San Juan há tenido las primicias de la devocion al Sagrado Corazon. Há gustado la alegria y sentido todos los encantos en las secretas platicas de la cena. Los discursos que Jesucristo há tenido en esta cena memorable han sido oidos por todos los apostolos; San Juan solo los há guardado y conservado. Estos discursos que tienen un caracter particular de dulzura y de paz, han salido del Corazon del Hombre-Dios; señalan la plenitud, la abundancia y la universalidad de su corazon; hacen presentir maravillas. Leédlos, hé ahí el primer sermon que se haya hecho sobre la materia que nos ocupa. Há salido de los labios de Jesus y há sido recogido por la pluma de San Juan. — Despues de San Juan no vacilo en citar á San Pablo, porque há conocido y expresado toda la espontaneidad de esta devocion admirable; la há referido con una concision que no será igualada; él há dicho, los ojos fijos en el Corazon de Jesus, convertido en centro de sus afecciones y en principio mismo de su vida: *Yo vivo, no es que yo viva, es Jesucristo quién vive en mi; para mi la vida es Jesucristo, y la muerte es una ganancia.* (Mgr. Besson, *El Sagrado Corazon*. Confer. 2).

iniciados, no abren menos el camino á las sublimes y más libres manifestaciones de los siglos venideros. « Los iniciados conocen el inéfabable misterio de los sudores del Salvador, dice San Juan Crisostomo; de esta sangre y de esta agua la Iglesia há sido formada; de allí hán salido los *Misterios*, de suerte que aproximandote al temible caliz, es preciso ir como debiendo beber en el costado mismo de Cristo ¹. »

San Agustin² San Bernardo³ Santo Tomás de Aquino⁴ San Bernardo⁵.

1. In Joan. hom. 84.

2. El Evangelista há empleado una palabra expresiva, no diciendo de la lanza que le hirió, sino que abrió el costado del Salvador. Era una puerta que se habria entonces, la puerta de la vida, representada por la que Noé recibió la orden de abrir en el lado del arca, para la entrada de los animales que debian ser salvados del diluvio y que representaban á la iglesia. (S. Aug. In Joan. tract. 120).

3. *Vén, paloma mia, á los agujeros de la piedra, á la caverna de la muralla.* Cant. II, 14. Dichosas aberturas, en donde la paloma está segura y mira sin temor al ave de rapiña volando alrededor!... Qué veremos por la abertura? Por este hierro que há atravesado su alma y pasado hasta su Corazon, nos há sido revelado el arcano, el misterio del amor, las entrañas de misericordia de nuestro Dios. Qué hay en vos, Señor, más que tesoros de amor, riquezas de bondad? Yré, iré á estas colinas de abundancia; docil á la voz del Profeta, Jer. XLVIII, 28, abandonaré las ciudades, tendré mi nido, como la paloma, en la más elevada abertura, colocado como Moises á la entrada del peñasco, Exod. XXXIII, 22, veré pasar al Señor. (S. Bernard. In Cant. serm. 61).

4. *Sanguis quem effudit de corde, testis est dilectionis maximæ... Fudit sanguinem de vulnere lateris et cordis, ut discipulos in corde dubios, et alios multos, in fide et bonæ vitæ stabilitate tentatos, et ideo frigidos, quasi mortuos calefaceret et revivificaret* (S. Th. Aq. *Op.* 58, c. 27 et 28).

5. Oh amable Pasion de mi Salvador! oh muerte admirable! Qué hay de más admirable que *esta muerte que nos vivifica, que estas heridas que nos curan, que esta sangre que nos purifica, que este costado abierto que une el corazon de Jesus á nuestro corazon?* Oh muerte amable y deliciosa! Nó, yo no quiero separarme de Jesus, quiero estar siempre con él; quiero establecer

y una multitud de otros cuyas palabras no podemos referir, se expresan del mismo modo ¹.

San Getrudis, la grande y Santa Matilde hán penetrado, en los misterios del corazon del Hombre-Dios, más adentro que ninguna de las santas almas que les habian precedido ².

en él tres estancias, la una en sus manos, otra en sus pies, y otra más continua en su costado; allí, yo hablaré á su Corazon, y obtendré de él todo lo que querré... amables llagas de mi Salvador! Quién podrá expresar la dicha de un alma que se une al Corazon de Jesus, por estas sagradas aberturas? Nó, yo no puedo expresarlo, pero hacéd vosotros mismos la experiencia, y lo comprenderéis. (S. Buenaventura. *Stimul. amor. c. 1*).

1. Ved. *Excelencia de la devocion al sagrado corazon de Jesus*, por el P. Galiffet; y *el Espiritu y la practica de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus*, por el P. Montnard.

2. Getrudis, á los 25 años de edad (el 28 de Enero de 1281, en el monasterio benedictino de Helfla, cerca de Eisleben, en Saxe) fué visitada por el Espiritu; há recibido su mision, há visto, oido y tocado; más todavía, há bebido en esta copa del Corazon divino que embriaga á los élegidos. San Getrudis tuvo por mision revelar el papel y la accion del corazon divino en la economia de la gloria divina y de la santificacion de las almas; y sobre este punto importante no separaremos de ella á Santa Matilde su compañera. — Ambas, respecto del Corazon de Dios hecho hombre, se distinguen entre todos los doctores espirituales y místicos de las diferentes edades de la Iglesia. No exceptuaremos á los santos de estos ultimos siglos, por los cuáles Nuestro Señor há querido que un culto publico, oficial, fuése tributado á su Corazon sagrado; ellos hán extendido su devocion por toda la Iglesia; pero no hán expuesto los misterios multiples, universales, con la insistencia, la precision y la perfeccion que se encuentran en las revelaciones de nuestras dos santas. — El discipulo muy amado de Jesus, que habia apoyado su cabeza en su seno, en la noche de la cena, y habia podido oir los latidos de este Corazon divino, que sobre la cruz lo habia visto atravesado por la lanza del soldado, descubrió á Getrudis la futura glorificacion, cuando ella le preguntó porqué habia callado lo que habia sentido cuando se apoyaba sobre este sagrado Corazon: « Mi mision, dijo, fué

El bienaventurado P. Eudes, celoso misionero que vivia en el siglo 17º, comenzó por hacer populares el conocimiento y el culto al Sagrado Corazon de Jesus, consagrandole las dos congregaciones que fundó, haciendo celebrar una fiesta en su honor en los Seminarios colocados bajo su direccion, y érigiendo cofradias al

la de escribir para la Iglesia, todavía joven, una sola palabra del Verbo increado de Dios el Padre, la cual podria bastar á toda la raza de los hombres hasta el fin del mundo, sin que no obstante nadie la comprendiese en toda su plenitud. Pero el lenguaje de estos latidos del Corazon del Señor está reservado para los ultimos tiempos, entonces que el mundo, envejecido y enfriado en el amor divino, deberá enardecerse con la revelacion de estos misterios. » *El Heraldo del amor divino*. lib. 4, c. 4. — Getrudis fué élegida para esta revelacion, y lo que de ella se há dicho sobrepaja á todo lo que la imaginacion del hombre hubiera podido concebir. Unas veces, el Corazon divino se le aparece como un tesoro en donde están encerradas todas las riquezas, otras veces es una lira tocada por el Espiritu Santo, á los sonidos de la cuál se alegran la Santisima Trinidad y toda la corte celestial. Despues es un manantial abundante cuya corriente lleva alivio á las almas del purgatorio, gracias fortificantes á las almas que militan en la tierra, y torrentes de delicias en dónde se enardecen los élegidos de la Jerusalem celestial. Es un incensario de oro de dónde se levantan tantos perfumes como hay razas diferentes de hombres por las cuales el Salvador há sufrido la muerte en la cruz. Algunas veces, es un altar en el cuál los fiéles colocan sus ofrendas, los élegidos sus homenajes, los angeles sus respetos, y el sacerdote eterno se inmola él mismo. Es una lampara suspendida entre el cielo y la tierra; es una copa en dónde beben los santos, pero no los angeles, que sin embargo reciben las delicias. En él la oracion del Señor, el *Padre nuestro*, há sido concebida y elaborada, y es el dulce fruto. Por él está suplido todo lo que hemos faltado en rendir homenajes debidos á Dios, á la Santa Virgen y á los santos. Por último, es la suave estancia, el sagrado santuario que se abre á las almas, á su partida de este mundo, para conservarlas en inefables delicias por la eternidad. (*Prefacio de las Revelaciones de Santa Getrudis, traducidas por los Benedictinos de Solesmes*).

Sagrado Corazon para las cuales obtuvo de Roma ¹ breves de indulgencias perpetuas.

Pero habian llegado los tiempos en que Dios queria revelar al mundo de una manera todavia más perfecta el Corazon de su divino Hijo, y fué la Bienaventurada Margarita-Maria quién recibió la mision ².

1. Del Papa Clemente X, en 1674.

2. El lado especial bajo el cual el P. Eudes y la B. Margarita Maria han considerado el Sagrado Corazon de Jesus nos ofrece ligeras diferencias. Para el uno como para la otra, se trata del Corazon de carne de Jesucristo y del amor inmenso de que es el símbolo y el organo. — La B. Margarita-Maria, como el Venerable P. Eudes, revelandonos esta devocion, nos muestran en el Corazon de Jesus este amor inmenso que le há llevado á hacer y sufrir todo lo que há padecido por nosotros: pero la piadosa Visitandina señala de una manera particular á nuestro culto el amor del Sagrado Corazon en la institucion de la Eucaristia, ultimo esfuerzo de su caridad. Aqui mismo, ella fija nuestras miradas de una manera todavia más atenta sobre los menosprecios y las ofensas con los cuales la ingratitude de los hombres háse atrevido á saciar el Corazon de Jesus en el sacramento de su amor. — Ella quiere ante todo hacer enmienda honrosa para este corazon desconocido y despreciado. Por consecuencia, en su devocion al Sagrado Corazon, el sentimiento que domina á todos los demás es una compasion llena de dolor y de ternura. En el Corazon de carne de Jesus, su ojo contempla sobre todo con tristeza la llaga abierta por la lanza del soldado; en sus imagenes, busca ante todo la cicatriz, la sangre que gotea, la corona de espinas, la cruz que domina, sin olvidar las llamas que le rodean para simbolizar el amor. Asi la fiesta se hará el viernes de la octava del Corpus, y para celebrarla, la Santa Congregacion de los Ritos designará desde luego el oficio de las Cinco llagas. — El Ven. P. Eudes no circunscribe su objeto á límites tan determinados; en los trece capitulos que consagra, en el libro del *Corazon admirable*, á exponernos las maravillas del Sagrado Corazon de Jesus, reserva uno para ensalzar el amor del Salvador en el Santísimo Sacramento, y tres para pintar los sufrimientos de este amor, especialmente durante la pasion; sin embargo, estos dos puntos de vista no dominan en su devocion. Los

Era, lo sabeis, una modesta religiosa de la Visitacion, en el convento de Paray-le-Monial. Yá la humilde monja habia sido favore-

misterios del Sagrado Corazon vienen á colocarse en su lugar en medio de otros, de que está lleno. Para el P. Eudes, el Sagrado Corazon es el amor de Jesus en si mismo, bajo todas sus fases y en todas sus manifestaciones. Los actos de compasion y de satisfaccion que le dirige en el Santísimo Sacramento no llenan en su culto un papel principal. Su devocion se desahoga indiferentemente en testimonios de respeto y de alabanzas, sus ojos vierten sucesivamente lagrimas de alegría y de tristeza; ninguna de las emociones tan numerosas y tan variadas del amor es extraña á los latidos de su corazon. Asi el oficio que há compuesto nos pone sin cesar en presencia de todas las excelencias del Corazon de Jesus y de los prodigiosos testimonios de amor del cual no há cesado de colmarnos. De ahí una diferencia visible en las imagenes del Sagrado Corazon adoptadas por el P. Eudes. Generalmente, el corazon no está coronado de espinas, ni atravesado por la lanza. Algunas veces, está coronado por una cruz, pero, lo más frecuentemente, está rodeado solamente de llamas, símbolo de la caridad. Es siempre un corazon de este genero que vemos representado entre sus manos en los retratos más antiguos y más fieles. — La Iglesia há admitido estos dos aspectos del culto de Sagrado Corazon de Jesus en su liturgia. De los tres oficios aprobados por Clemente XIII, Pio VI y Pio IX, el primero se há inspirado principalmente en el caracter especial de la devocion de la bienaventurada Margarita Maria. El de Pio VI parece acercarse al punto de vista en que se há colocado el Venerable Padre Eudes. Asi, ademas del Evangelio que es el mismo y está tomado del decimosexto capitulo de San Juan, este oficio presenta tambien rasgos de semejanza con el del Padre Eudes, que Pio IX se há dignado aprobar en 1861. — Estas dos tendencias se hacen tambien sentir en la devocion de los fieles. El P. Eudes desenvuelve más perfectamente lo que se podria llamar los preludios de la devocion. El culto que há propagado hubiera presentado de una manera más completa los impulsos de amor de las Getrudis, de las Matildes y de las Catalinas de Sena, y, en nuestros dias tambien, muchas almas, muchas asociaciones, buscan como él, en el Sagrado Corazon de Jesus, el centro y el objeto de todos los sentimientos de que es capaz un corazon, sin detenerse en el punto de vista

cida con muchas revelaciones, cuando recibió la que há hecho de ella el gran apostol del Sagrado Corazon de Jesus, y cuyo relato há escrito, por orden de su confesor, en estos terminos: «Estando delante del Santisimo Sacramento un dia de su octava¹, recibí de mi Dios excesivas gracias de su amor. Y sintiendome con

especial de la enmienda honorable ó satisfaccion. Por otro lado, á continuacion de la bienaventurada Margarita-Maria, y dociles al llamamiento de Jesus, millones de cristianos, aislados ó reunidos, prefieren venir habitualmente á saborear en el Corazon de Jesus la amargura de la hiel con que hijos ingratos llenan su amor, y se esfuerzan á ofrecerle en sus lagrimas un tributo de reparacion. — Se puede comprobar los mismos hechos y las mismas tendencias leyendo las obras que tratan del Sagrado Corazon. El culto de la satisfaccion domina en los unos; en los otros, por el contrario, encuéntrase el horizonte más ensanchado del P. Eudes. — Que se sepa, no se trata sin embargo, para los dos apóstoles, de dos devociones diferentes, sino solamente de dos matices que se unen en el mismo fondo comun. — En cuanto á la parte que han tomado ambos en el establecimiento de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus, nos apresuramos á proclamarlo altamente. Si el Venerable P. Eudes há comenzado y preparado la propagacion del culto al Sagrado Corazon, es á la Bienaventurada Margarita-Maria que es debida su extension por el universo, y es á ella tambien que corresponde el honor de haber sido la causa más inmediata de la fiesta que alegra actualmente á la Iglesia catolica. Bajo el aspecto mismo del culto de reparacion al Sagrado Corazon en la Eucaristia, el movimiento propagador es debido por completo á su influencia. Asi, nos guardaremos mucho de dar al P. Eudes la misma parte que á la Bienaventurada Margarita-Maria en la difusion de este culto; es de todo corazon que repetimos, con el Soberano Pontifice Pio IX, las palabras del decreto de beatificacion de esta santa amante de Jesucristo: *Ad tam salutarem ac debitum pietatis cultum instituendum, lateque inter homines propagandum, eligere Servator noster dignatus est venerabilem famulam suam Margaritam-Mariam de Alacoque* (LE DORÉ, *Le Vén. P. Eudes, premier apôtre des SS. Cœurs de Jésus et de Marie*, ch. 10).

1. En 1675.

el deseo de corresponderle, y de darle amor por amor, me dijo: *Tu no me puedes hacer mayor bien, que haciendo lo que tantas veces te he pedido.* Despues, descubriendo su divino Corazon: *Hè aqui, dijo, este Corazon que tanto hà amado á los hombres, que no hà economizado nada, hasta agotarse y consumirse para testimoniarles su amor; y por reconocimiento, no recibo de la mayoria de ellos más que ingratitudes, por los menosprecios, las irreverencias, los sacrilegios, y por la frialdad que tienen por mí, en este sacramento de amor. Pero lo que me es más sensible todavía, es que son corazones que me están consagrados los que me tratan así. Es por esto que te pido que el primer viernes, despues de la octava del Corpus sea dedicado á una fiesta particular para honrar mi Corazon, haciendole la reparacion debida, por una cumplida satisfaccion, comulgando en ese dia, para reparar las indignidades que hà sufrido durante el tiempo que hà estado expuesto en los altares; y yo te prometo que mi Corazon se dilatará para derramar con abundancia las influencias de su amor divino sobre todos los que le tributarán este honor¹. »*

A partir de este momento, la devocion al Sagrado Corazon de Jesus tomó rapido desarrollo, á pesar de la oposicion que encontró la Bienaventurada Margarita-Maria hasta en su propio convento².

1. *Vida* de la Bienaventurada, escrita por ella misma. — Margarita-Maria recibió por mision hacer descender de las misticas alturas, en dónde habia permanecido como la parte oculta á algunas almas benditas, el tesoro revelado á Santa Getrudis. Ella debió proponerlo á toda la tierra, adaptandolo á esta sublime vulgarizacion. En sus manos fué un reactivo supremo, ofrecido al mundo contra el frio que se apoderaba de sus miembros y de su corazon embotados por la edad, el conmovedor llamamiento á las reparaciones de las almas fieles por todos los menosprecios, los desdenes, las frialdades y los crímenes de los hombres contra el amor desconocido de Cristo Salvador. (D. Guéranger. *El año liturg.* Festividad del Sagrado Corazon de Jesus).

2. Al llamar á su esclava para ser el instrumento de la glorificacion de su divino Corazon, el Hombre-Dios hacia de ella un signo de contradiccion

Un acontecimiento inesperado contribuyó por su parte, á hacerle más y más popular. La ciudad de Marsella, diezmada horriblemente por la peste, pensó, siguiendo los consejos de su obispo, Mgr. de Belzunce, en consagrarse al Sagrado Corazon, de acuerdo con el Ayuntamiento, y al momento desapareció por completo el azote. Poco tiempo despues, accediendo á los votos de la piadosa reina

como lo habia sido él mismo. Luc II, 34. Fué preciso diez años y más á Margarita-Maria para vencer, á fuerza de paciencia y de humildad, la desconfianza de los que la rodeaban, las repulsiones de las religiosas y las pruebas de todo genero. Sin embargo, el 16 de Junio 1686, viernes despues de la octava del Corpus, tuvo, por fin, el consuelo de ver la comunidad de Paray-Le-Monial postrada á los pies de una imagen en que estaba representado el Corazon de Jesus, atravesado por un espada, rodeado de llamas y de una corona de espinas, con la cruz encima y los tres clavos. Este mismo año, se principió en el monasterio la construcción de una capilla en honor del Sagrado Corazon, que la Bienaventurada tuvo la alegría de ver bendecir algun tiempo antes de su muerte, acaecida en 1690. Pero habia distancia todavia de estos sencillos comienzos al establecimiento de una fiesta celebrada por toda la Iglesia. — Desde el año 1674, el Señor habia misteriosamente aproximado á Margarita-Maria uno de los más santos religiosos que poseyó entonces la Compañía de Jesus, el R. P. de la Colombière. El reconoció la santidad de las vias por dónde el Espiritu divino conducia á la Bienaventurada, y se hizo el apostol decidido del Sagrado Corazon, en Paray-Le-Monial, y hasta en Inglaterra, en dónde mereció el titulo glorioso de confesor de la fé por los rigores en las prisiones protestantes. Este fervoroso discipulo del Corazon del Hombre-Dios murió en 1682, fatigado por los sufrimientos y por los trabajos. La Compañía de Jesus heredó su celo para propagar la devocion al Sagrado Corazon. Pero el infierno se indignó por esta grande predicacion de amor; los Jansenistas temblaron con esta subita aparicion de la bondad y de la humanidad del Dios Salvador, Tit. II, 4, que pretendía llevar la confianza á las almas en las que se habia sembrado el temor. Se gritó que era una novedad y un escandalo, en una palabra, se emplearon todos los medios para poner en ridiculo á los que se llamaba los *Corazoneros*. (D. Guenger loc. cit.).

Maria Leczinscka, esposa de Louis XV, los prelados que formaban la Asamblea de 1765 tomaron una resolucion, para establecer en sus diocesis la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, y excitar á sus colegas para que imitásen estos éjemplos ¹.

Pero la sancion formal de la Santa Sede Apostolica no debia faltar más tiempo á estos esfuerzos de la piedad catolica hacia el divino Corazon. Roma habia yá acordado numerosas indulgencias á las practicas privadas, creando por Breves numerosas cofradias, cuando en este mismo año 1763, Clemente XII, cediendo á las instancias, de los obispos de Polonia y de la archicofradia romana del Sagrado Corazon, dió el primer decreto pontifical en favor de la festividad del Corazon de Jesus, y aprobó para esta fiesta una misa y un oficio. Concesiones locales extendieron poco á poco este primer favor á otras Iglesias particulares, hasta que, por ultimo, en 23 de Agosto de 1856, el soberano Pontifice Pio IX, de

1. Desde esta epoca, las practicas de devocion al Sagrado Corazon de Jesus no encuentran otros adversarios más que los hombres de partido, conocidos por el atrevimiento y singularidad de sus opiniones. Durante algun tiempo, fueron sostenidos por un prelado italiano, Scipion Ricci, obispo de Pistoya, que, en el sinodo de 1786, levantó el estandarte de la rebelion, renovando muchos errores yá condenados, particularmente en materias de gracia. Pero los actos de este sinodo escandaloso fueron al instante condenados por una bula dogmatica de Pio VI, fechada en 28 de Agosto 1794, y que principia por estas palabras: *Auctorem Fidei*. Entre las proposiciones que el Papa condena en esta bula, se advierte muchas aserciones del sinodo contra la devocion al Sagrado Corazon de Jesus, y particularmente la que rechaza *esta devocion como nueva, erronea ó por lo menos peligrosa. Esta asercion está condenada como falsa, temeraria, perniciosa, ofensiva á los oidos piadosos é injuriosa á la Santa Sede*. — El juicio solemne de la Santa Sede, aceptado sin dificultad por todos los obispos del mundo catolico, suscrito en 1805 por el obispo de Pistoya mismo, parece haber terminado todas las controversias relativas al culto y á la fiesta del Sagrado Corazon. (Gosselin. *Instr. sobre las fiestas*, Festividad del Sagrado Corazon de Jesus).